

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 6° Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-34473-2017
CARATULADO : ARIAS/ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE
PROVIDENCIA

Santiago, treinta de Enero de dos mil veinte

Vistos

Que, con fecha 27 de noviembre de 2017, compareció Vicente Arias Bravo, abogado, con domicilio en calle Doctor Sotero del Río N°503, Oficina N°615, Edificio Congreso, Santiago, en representación convencional de Máximo Joga Hernando, Director de Empresa, con domicilio comercial en Avenida Providencia N°1203, Oficina N°1704, Providencia, y para estos efectos en el domicilio de su representante, e interpone demanda de indemnización de perjuicios por falta de servicio, en contra de la I. Municipalidad de Providencia, representada legalmente por su Alcaldesa, Evelyn Rose Matthei Fornet, ignora profesión, ambas domiciliadas en Avenida Pedro de Valdivia N°963, Comuna de Providencia.

Funda su demanda en que el día miércoles 8 de Febrero de 2017, alrededor de los 9.30 horas, como lo hacía habitualmente todos los días hábiles, tomó un taxi desde su domicilio particular para dirigirse a su lugar de trabajo, ubicado en Avenida Providencia N°1203, Oficina N°1704, Edificio Pamplona, Comuna de Providencia, y en que al bajar del taxi y dar un par de pasos por la acera norte de esa vía pública peatonal de Avenida Providencia, cayó a un hoyo ubicado en ese lugar, frente al número N°1203, Edificio Pamplona, el que, al parecer, habrían cavado antes de su llegada, con el objeto hoy evidente, pero el día de los acontecimientos sin razón aparente, de reponer la plantación de un árbol de tipo ornamental.

Agrega que la excavación y/o desnivel, que consistía en la falta de varias palmetas o baldosas de pavimento de la acera de esa cuadra, con una cavidad de un perímetro aproximado de 0,50 x 0,50 centímetros y una profundidad no inferior a 0,20 ó 0,30 centímetros aproximadamente, carecía de toda señalización, letrero, aviso o marca que advirtiera a los peatones de su existencia, no obstante encontrarse a ras del nivel de la superficie del suelo y no existir escombros o tierra suelta proveniente del mismo que advirtiera de su existencia, resultando imposible visualizarlo sino cuando ya se estaba encima del mismo.

Alega, que nada impedía al Municipio demandado cumplir con su deber de “señalizar adecuadamente las vías públicas”..., y entre éstas, la acera norte señalada, en su calidad de “parte de una vía pública destinada al uso de peatones” (Arts. 26 letra c) de la ley N° 13.69S y 2 de la ley N° 13.290, del Tránsito), dados el radio perimetral y la profundidad del orificio realizado por personas no ajenas sino actuando por el Municipio mismo, teniéndose presente la finalidad que se tuvo en vista para ejecutarlo, y que hoy se puede constatar, plantar un árbol ornamental.

Afirma que resulta útil entender el término legal “adecuada” respecto de la obligación municipal de proveer la señalización, como aquella “apropiada o acomodada a las condiciones, circunstancias u objeto de alguna cosa”, por ello las aceras deben estar en buen estado de servicio, y si no lo están, lo que ocurre cuando estamos en presencia de “falta de Servicio”, no funcionan u operan en forma eficiente, debiendo hacerlo; o cuando lo hace irregular o tardíamente, no obstante que debieran servir en forma apropiada, es decir, resguardando la vida, integridad física y salud de los peatones.

Asevera que los hechos que describe ponen de manifiesto que la Municipalidad incurrió en “Falta de Servicio”, al omitir proveer – oportunamente - a la reparación de la acera, reponiendo a su estado de servicio para las personas que deambulan o transitan por esa vía pública o, en su defecto, advirtiendo del peligro que conllevaba su mal estado.

Explica que su caída a la excavación referida precedentemente resultó inevitable, pues no había manera de distinguir el forado o “desnivel” de la superficie de la acera, ni



Foja: 1

forma de prevenir la caída una vez que se daba un paso al frente. Así fue que con ese paso que dio al vacío, perdió estabilidad cayendo de pie, verticalmente, hasta el fondo del orificio, quedando con parte del cuerpo sumido y aprisionado entre las paredes irregulares del citado socavón, lo que le produjo dolores insoportables radicados particularmente en las caderas y piernas, siendo internado en la Clínica Santa María durante 15 días, donde fue sometido a cirugía de cadera, para insertarle una pieza quirúrgica de titanio, por fractura del cuello del fémur, debiendo someterse con posterioridad a distintas terapias y tratamientos médicos, psicológicos, kinesiológicos y medicamentosos.

En cuanto al derecho, expone que a las Municipalidades, Corporaciones de Derecho Público, les corresponde administrar los bienes municipales y nacionales de uso público - Arts. 5 literal c) de la Ley 18.695 Orgánica Constitucional de Municipalidades, y 63 literal f) de la misma ley. Las aceras, parte de la vía destinada al uso de los peatones - Art. 2 de la ley 18.290, Ley de Tránsito - y las calles, de conformidad a lo prevenido en el Art. 589 del Código Civil, son bienes nacionales de uso público; que dicha responsabilidad no se agota con el mero mantenimiento de la integridad del patrimonio municipal o nacional, sino que fuerza es entender que se extienda a evitar daños y perjuicios a las personas, destinatarios del uso de estos los bienes nacionales, definidos en el citado Art. 589 inciso 2 del Código Civil; de esto último nacen las obligaciones que pesan sobre los municipios de mantener expedito y en condiciones de seguridad el tránsito peatonal, por lo cual en el evento de encontrarse estas vías públicas en mal estado surge el deber de servicio de cargo de las Municipalidades, consistente en su obligación edilicia de - oportuna y preventivamente - reparar los desperfectos que afectan a esos bienes nacionales de uso público, en la especie, la acera norte de Avenida Providencia a la altura del número 1208.

Señala que la obligación de alertar a los peatones debe realizarse mediante señalizaciones adecuadas, las que invertirán tal calidad y propiedad de "adecuadas", en la medida que cumplan su propósito, cual es advertir, - oportuna y suficientemente - la presencia de una anormalidad en la vía pública peatonal; que en la especie queda de manifiesto, que el estado de la acera en cuestión, que presentaba un ingente desnivel, que impedía el normal desplazamiento peatonal, sin la instalación de una advertencia respecto del riesgo inminente creado, tipificó un comportamiento institucional consistorial emisivo que importó una flagrante infracción a su deber de servicio, la que ciertamente que fue determinante y causa basal del efecto dañoso causado a su persona. En otras palabras, sin la infracción municipal de la preceptiva que le imponía su deber de reparar o advertir dicho desnivel de la acera, no habría sufrido el detrimento de su integridad física, síquica y patrimonial.

Finalmente, previas citas legales, solicita tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por falta de servicio, en contra de la I. Municipalidad de Providencia, representada legalmente por su Alcaldesa, Evelyn Rose Matthei Fornet, ya individualizadas, admitirla a tramitación y de conformidad a las disposiciones legales citadas, hechos relatados y probanzas que producirá, se declare que:

a) se condena al Municipio demandado a pagarle la suma de \$57.500.000, por concepto de daño emergente, valor de los gastos médicos, paramédicos y complementarios de salud;

b) se condena al Municipio demandado a pagarle la suma de \$10.000.000, por concepto de lucro Cesante;

c) se condena al Municipio demandado a pagarle la suma de \$40.000.000, por concepto de daño moral; y,

d) se ordene que todas esas prestaciones dinerarias, se paguen con más el reajuste del valor del dinero, de conformidad al IPC oficial, debiendo adicionarse el pago del máximo de los intereses permitidos estipular, con más las costas de la causa o las sumas que el Tribunal se sirva fijar en Justicia.

Que, con fecha 26 de enero de 2018, la demandada I. Municipalidad de Providencia, contesta la demanda, solicitando su rechazo en todas sus partes, con expresa condena en costas.

En primer lugar, controvierte los hechos relatados por el actor y la entidad y naturaleza de las lesiones que dice haber sufrido, afirmando que su ocurrencia del



Foja: 1

accidente en la forma señalada en la demanda y las lesiones, deben ser legalmente acreditadas en la oportunidad procesal pertinente por aquel.

En segundo lugar, alega la improcedencia de la demanda deducida en su contra, por no ser la municipalidad legalmente responsable de la mantención y reparación de los pavimentos conforme a lo dispuesto en la ley n° 19.175, sino el Gobierno Regional Metropolitano.

En tercer lugar, asevera que no existe fundamentación legal de la demanda necesaria para que se dé lugar a la responsabilidad extracontractual demandada, pues en ella no se pormenoriza ni detalla cuál sería la relación causal, que de conformidad a los reglas que establecen los Artículos 2314 y 2329 del Código Civil, existiría entre el desperfecto de la acera, el hecho de no haberse instalado señalética y el accidente.

A continuación, arguye que no existe falta de servicio y por lo mismo no hay relación causal entre el supuesto daño y la indemnización demandada, pues en su concepto, no consta la relación de causalidad necesaria para que prospere la acción intentada, ya que entre la supuesta falta de servicio que se le atribuye, el hecho dañoso y los perjuicios sufridos, debe existir una la relación causal necesaria para que se la haga responsable, relación que debe tener el carácter de directa con el perjuicio generado para el actor, daño o perjuicio que, además, debe ser consecuencia necesaria y directa de tal ilícito o culpa.

Finalmente, controvierte la cuantía y naturaleza de los daños demandados. En relación al daño moral, sostiene que no se cumple con ninguno de los requisitos para proceder al pago de dicho concepto, ya que en primer lugar, no basta con señalar que se habría sufrido dolor, agravio y pena, derivado de los sufrimientos, padecimientos y aflicciones causados por el accidente, sino cuales serían las graves consecuencias espirituales, morales y psicológicas que se habría sufrido para solicitar el monto pretendido. Además, en su concepto, la suma demandada, sólo puede tener un carácter meramente referencial, ya que no entrega ningún antecedente objetivo que permita determinar si el perjuicio asciende a dicho monto. En lo relativo a la indemnización del daño emergente, por la cantidad que el actor la demandante en \$ 7.500.000 y que corresponde al valor de gastos médicos, paramédicos y complementarios de salud, la suma solicitada excede lo realmente gastado por concepto del supuesto accidente. Respecto de la suma de \$10.000.000, por concepto de lucro cesante, no se hace referencia siquiera remota al origen o forma de cálculo de ésta. Sin embargo, la indemnización del lucro cesante sólo puede ser concedida cuando corresponde a una ganancia esperada, pero no es indemnizable cuando corresponde a una mera expectativa o no existen antecedentes que la fundamenten, como es el caso.

Que la demandante no evacuó el trámite de la réplica, ni la demandada el trámite de la dúplica.

Que, con fecha 5 de junio de 2019, se llevó a cabo el trámite a la conciliación, sin resultados positivos.

Que, con fecha 6 de junio de 2019, se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que consta en autos.

Que, con fecha 30 de enero de 2020, se citó a las partes a oír sentencia.

C O N S I D E R A N D O

PRIMERO: Que, controvertidos por la demandada los hechos relatados por el actor en su demanda, en los cuales funda la responsabilidad que atribuye a la Municipalidad de Providencia, correspondió a aquel acreditar la ocurrencia del accidente que refiere haber sufrido y sus circunstancias en virtud de lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil.

SEGUNDO: Que para dicho efecto el actor acompañó en el primer otrosí de la demanda, fotocopia de cheque Banco Santander, al día 24-04-17, girado por Máximo Joga Hernando, por \$992.650, a Asociación Médica Santa María; fotocopia de cheque Banco Santander, al día 24-04-17, girado por Máximo Joga Hernando por \$5.342.346., a la Clínica Santa María SA.; certificado emanado de HELP SA, datado 15 de mayo de 2017, suscrito por su Directora Central Médica y Desarrollo Clínico, Doctora Katherin Fa!dc Baladrón; 43 Fotocopias de documentos emanados de la Clínica Santa María, constitutivos de la Ficha Clínica del paciente don Máximo Joga Hernando; 24 fotocopias de Boleta Electrónica de Honorarios, numeradas desde el N° 57 al 80, emitidas por el profesional Kinesiólogo Ariel Adolfo Troncoso Pulgar, por atenciones; 24 fotocopias: con



Foja: 1

14 órdenes de Atención Colmena y 10 documentos referidos a pagos por prestaciones médicas de diversas especies recibidas; y una fotocopia, denominada Recibo de Documentos; en el otrosí de la solicitud de fecha 18 de abril de 2018, acompañó escritura de reducción de Acta de sesión extraordinaria del Directorio de Inversiones Unimundo SA, Notaría de Santiago, de María Virginia Wielandt Covarrubias, de fecha 03.02.2009; y, con fecha 31 de enero de 2019, rindió prueba confesional.

TERCERO: Que dichos antecedentes probatorios son insuficientes para tener por acreditado, lo aseverado por el actor en cuanto a que el día miércoles 8 de Febrero de 2017, alrededor de los 9.30 horas, al bajar del taxi que lo traslado desde su domicilio particular a su lugar de trabajo y dar un par de pasos por la acera norte de la vía pública peatonal de Avenida Providencia, frente al número 1203, Edificio Pamplona, cayó a un hoyo ubicado en ese lugar, de un perímetro aproximado de 0,50 x 0,50 centímetros y una profundidad no inferior a 0,20 ó 0,30 centímetros aproximadamente, el que, al parecer, habría sido excavado antes de su llegada y carecía de toda señalización que advirtiera de su existencia, pues ninguno de esos antecedentes refiere dicha circunstancia, ni contiene elementos que permitan a esta Sentenciadora presumirla.

En efecto, la documentación acompañada solo da cuenta de una atención de urgencia que tuvo el actor ese día, prestaciones médicas que se le practicaron durante dicha atención y en los días posteriores y pagos realizados por dichos conceptos, sin contener referencia alguna que permita asociarlos necesariamente al accidente descrito por el actor, ya que incluso el certificado emitido por Help solo habla de una atención de urgencia por “caída de nivel” sin referir las circunstancias de ella.

Asimismo, la escritura de reducción de Acta de sesión extraordinaria del Directorio de Inversiones Unimundo S.A. y la confesional referidas en el numeral anterior, tampoco refieren las circunstancias y causas de dicho accidente.

CUARTO: Que en razón de lo anterior, no habiéndose acreditado la existencia y circunstancias del accidente descrito por el actor, el que afirma habría tenido por causa la existencia de un hoyo en la vía pública peatonal y la ausencia de señalización adecuada, y que generaría la responsabilidad de la Municipalidad de Providencia por falta de servicio que pretende hacer efectiva en estos autos, solo cabe rechazar la demanda en todas sus partes.

QUINTO: Que la restante prueba acompañada en autos, no agrega mayores antecedentes que desvirtúen lo concluido precedentemente.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 1º, 3º letra f), 5º letra c) y 152 de la Ley N°18.695; artículos 1698, 2314 y siguientes del Código Civil; 144, 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, se declara:

I.- Que no ha lugar a la demanda de fecha 27 de noviembre de 2017;

II.- Que no se condena en costas a la parte demandante, por haber existido motivo plausible para litigar.

Anótese, regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

ROL C-34473-2017

Dictada por Rommy Müller Ugarte, Juez Titular del Sexto Juzgado Civil de Santiago.

Autoriza María Elena Moya Gúmera, Secretaria Subrogante del Sexto Juzgado Civil de Santiago.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, treinta de Enero de dos mil veinte**

